



Vicente Huidobro renace

El 2 de enero de 1948 falleció en Carlagena Vicente Huidobro, uno de los grandes poetas chilenos. Había nacido en 1893 y antes de cumplir los cincuenta años se apagó una de las existencias más interesantes y originales, no solamente como expresión humana, sino como artista múltiple, pues escribió poesía, novela, teatro, guiones cinematográficos, ensayos y caligramas.

Una de sus obras más importantes es "Mío Cid Campeador" que él denominó novela-hazaña. Ahora, como el Cid, Vicente Huidobro está ganando batallas después de muerto. En efecto, se ha organizado una Fundación con su nombre, presidida por uno de sus nietos y de la cual es también directora la profesora Ana Pizarro, quien publicó en 1971 un libro titulado "Vicente Huidobro, un poeta ambivalente". Atribuye esta ambivalencia a su condición de poeta bilingüe, en francés y en castellano, que "maneja ambas lenguas con igual maestría" y porque se mueve entre lo americano y lo europeo.

Es curioso que el nombre de Vicente Huidobro se esté haciendo presente en los principales círculos literarios del mundo. Se le estudia en Francia, en España y en Estados Unidos. En este último país se efectuó hace diez años un simposio para recordarlo y analizar su obra desde distintas perspectivas con la concurrencia de connotados especialistas y escritores.

Se está cumpliendo lo que Huidobro dijo en su teoría sobre el Creacionismo, al afirmar que el poeta es un profeta que se proyecta más allá de su tiempo. "Los grandes poetas quedan fuera de toda escuela y dentro de toda época", señaló en "pasado y pasando". Y agregar: "el poema debe ser una realidad en sí. Podemos crear realidades en un mundo nuestro". Y lo ratifica en sus versos:

"Por qué cantáis la rosa, ¡oh Poetas!
Hacedla florecer en el poema".

Sus mayores exegetas han sido Braulio Arenas y Eduardo Anguita, ambos Premios Nacionales de Literatura. El primero en su libro "Escritos y escritores chilenos" relata lo siguiente: "Desde 1935, en que lo conocí, hasta 1948, año de su muerte, tuve con él un trato casi cotidiano. Nos unía, por encima de todo, un particular interés por los problemas de la poesía. Nuestra amistad se desenvolvió sin mayores tropiezos, lo que no deja de ser extraordinario en estas relaciones entre escritores, un gremio por definición difícil, acentuada la dificultad por nuestro dispar criterio para apreciar algunos tópicos de la poesía moderna". "Impone en Europa la voz de nuestro continente en la polémica del arte mo-

del siglo".

Desde muy joven reveló inquietudes literarias. A los veinte años publicaba dos revistas: "Musa joven" y "Azul", en las cuales colaboraron Juan Guzmán Cruchaga, Daniel de la Vega, Angel Cruchaga Santa María, Manuel Magallanes Moure y Carlos Díaz Loyola conocido después como Pablo de Rokha.

Nos contamos entre sus admiradores por haberlo conocido y tratado personalmente en diversas ocasiones. Fuimos testigos de sus chispeantes genialidades, y nos sentimos orgullosos cuando los comentaristas extranjeros recuerdan que fue amigo de André Breton, el gurú del surrealismo; de Juan Gria, Hans Harp, Reverdy, Lipchitz, Brague, Erik Satie, Pablo Picasso y de otros intelectuales que la historia destaca entre las dos guerras mundiales. Vicente aceptaba las bromas, como una que le hicimos al reproducir en una entrevista publicada por la antigua revista "Ecran", dos versos de su niñez:

"¿Quién es ese viejecito que apenas se mueve?

Es un veterano del setenta y nueve".

Todos los escritores han publicado algo ingenuo, producto de una inquieta inspiración infantil, que a veces sirve para ruborizarlos. Alfredo Guillermo Bravo, por ejemplo, fue víctima de la investigación exhaustiva. Cuando atacaba al Partido Conservador y a la Curia para defender al Partido Radical y al Frente Popular, un diario de Santiago lo silenció reproduciendo en primera página su "Oda a la Virgen del Carmen", escrita en su época de misticismo adolescente.

La vida de Vicente Huidobro es rica en episodios de todo orden: aventuras, encendidas polémicas, amores con hermosas mujeres, testigo de acontecimientos de trascendencia mundial, autor de libros de desbordante belleza como "Papá, o el Diario de Alicia Mir", "Mío Cid Campeador", "Capliostro" y "Altazor", venero de ricas piedras preciosas, como lo llama Eduardo Anguita. Huidobro pudo haber incorporado en sus "Manifiestos" las palabras que pronunció Isaac Bashevis Singer, al recibir el Premio Nobel de Literatura en 1978: "Cuando todas las teorías sociales se derrumben, y las guerras y revoluciones dejen a la humanidad en el más profundo abatimiento, el poeta, a quien Platón proscribía de su República, surgirá para salvarnos a todos".

Vicente Huidobro, traducido a más de veinte idiomas, nos ha salvado del aislamiento con una poesía de contornos universales.

Vicente Huidobro renace [artículo] Tito Castillo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Castillo, Tito, 1917-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vicente Huidobro renace [artículo] Tito Castillo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile